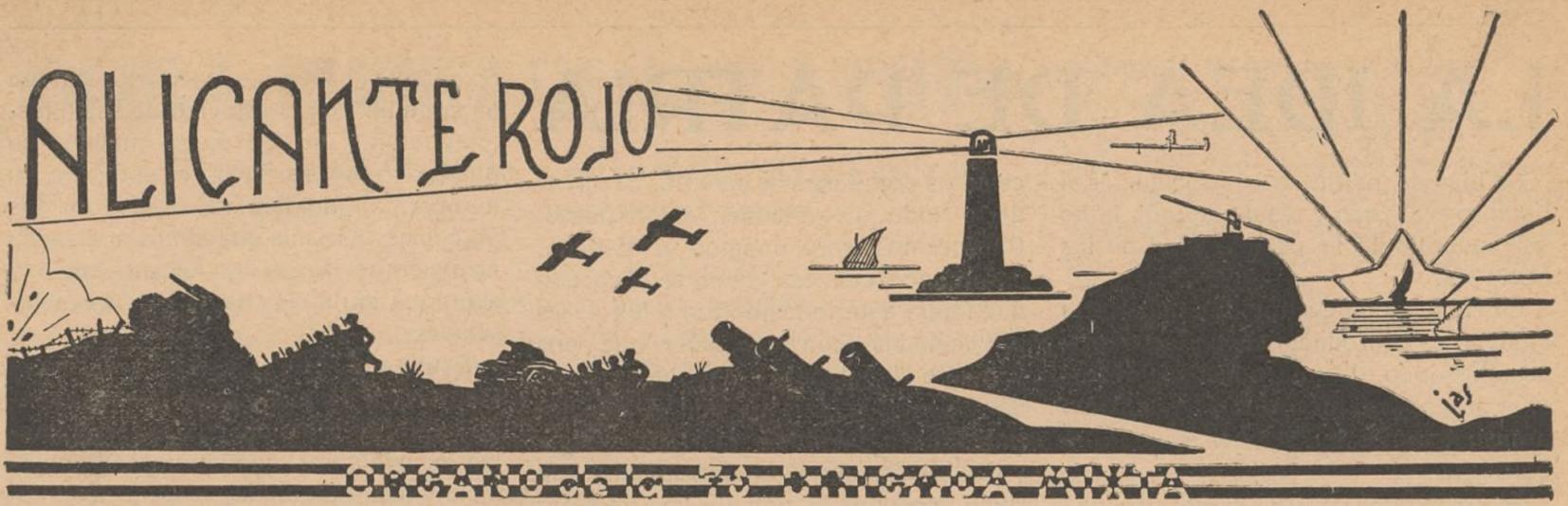


ALICANTE ROJO



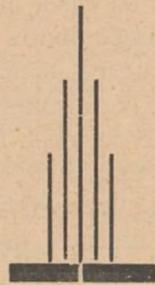
Año I



26 de Junio de 1937



Núm. 9



El Comandante Rubio

Hombre del pueblo, hermano de lucha, desde el primer momento se puso a nuestro lado y con su actitud enérgica y decidida consiguió que la región levantina pudiera continuar su trayectoria secular de liberalismo y progreso.

Cuanto pertenecemos a la 71 Brigada tenemos la inmensa satisfacción de vernos dirigidos por el que es para nosotros un camarada, un hermano, ¡un jefe del Ejército popular!



LA IDEA DE PATRIA

La idea de patria es consustancial al hombre civilizado y resulta la más firme salvaguardia de la personalidad de las naciones.

La Humanidad de hoy, tan imperfecta todavía, es el producto de un largo proceso histórico, de una constante evolución progresiva, incesante y tenaz, cuyo principal motor ha sido el sentimiento patriótico.

El hombre primitivo se agrupa formando la tribu, el clan, primera asociación humana después de la familia, y desde este momento establece relaciones de afecto con quienes le rodean y con las cosas a su alcance. Y la patria, así, comienza en la familia — el niño ama a los suyos y a su casa, que aquellas paredes y aquellos campos recogieron sus primeros balbuceos, tegieron sus primeros ensueños, le adiestraron en sus primeros pasos en la vida, le proporcionaron el primer caudal de experiencia — y en gradación sucesiva de afecciones se extiende a la aldea, a la comarca, a la región, por cuyos valles y montañas revoloteó su fantasía, libó la mariposa de su inteligencia las mieles de los primeros capítulos del libro del saber, oyeron los latidos de su corazón nuevo. Y cuando el panorama del mundo se ofrece ante los ojos del hombre con claridad perfecta, este sentimiento de indefinible ternura, de entrañable amor hacia la tierra en que nació y le alimentó con su jugo, donde los amigos, la novia, ponen las notas más líricas y agudas en el florido pentágono de su juventud, el sentimiento localista de patria se extiende en un impulso generoso abarcando aquellos otros pueblos que hablan un mismo idioma y pertenecía a una misma raza y se extiende más aún comprendiendo que entre el blanco, el negro, el amarillo, el cobrizo, no puede existir diferencia fundamental, pues que todos son hombres y se universaliza el sentimiento patriótico y se considera el Mundo entero como la propia patria.

Este ha de ser el auténtico sentimiento patriótico, el que con una visión amplia de la realidad, saturado de humanidad, no podrá nunca enfrentar unos con otros a los pueblos, evitando que la sangre de nuestros hermanos se derrame en guerras estériles.

Y estas ideas no son incompatibles en manera alguna con el acendrado sentir español que todos sin excusa debemos sentir en estos días trágicos. Nosotros, los que solo tenemos una patria, el Mundo, y un amor, la Humanidad entera, debemos proclamar bien alto que hay en nuestra entraña un profundo sentimiento español. Que España es intangible, que hacemos nuestra su historia gloriosa, la historia de su pueblo, que

estamos orgullosos de servirla, de ofrendarlo todo en ara del amor patrio. Porque nosotros amamos a España, pero nunca con ese amor estático con que fingía amarla la nobleza y las clases privilegiadas, con ese amor que nos vendió a Napoleón en Bayona, que nos llevó a los desastres coloniales, que depravó las costumbres, fomentó el vicio y llevó a España a la decrepitud y a la ruina. Nosotros la amamos con un amor creador y entusiasta, que aproveche los grandes recursos naturales del suelo, que resucite las dormidas virtudes de la raza, que despierte al león ibérico de su letargo de siglos y le haga rugir con fie-

Camarada: Para evitarte muchas molestias y no pocas enfermedades debes, en todo momento, seguir las ordenanzas de la Higiene.

ANTE EL DOLOR DE ESPAÑA

¿CUANDO SALIMOS DE ESTA INACTIVIDAD?

Con mucho gusto estampo en el blanco papel de nuestro periódico unas cuantas palabras para dar a entender a mis compañeros de la 71 Brigada un deseo mío, que es también, estoy seguro, el de todos los españoles que sienten en su alma el amor a España y el odio hacia los que la destrozan.

Todos sabemos que los soldados de este frente llevamos más de tres meses en plena inactividad. De esta forma no adelantamos nada. Yo entiendo que es hora ya de que los altos mandos nos den lo que nos tienen ofrecido y que tanto deseamos: una ofensiva general que nos permita llevar a efecto, de una vez, el aniquilamiento del enemigo, que es nuestra ambición máxima.

Vosotros estaréis de acuerdo conmigo en que de no hacer esto, nunca llegaremos a conseguir la victoria. No podemos continuar perdiendo el tiempo y prolongando la duración de esta lucha, que es prolongar el sufrimiento de España, de nuestra España, de la madre querida de todos los españoles con lealtad y pundonor. Tenemos la razón y defendemos la libertad, y esto es bastante para que nuestro triunfo sea seguro, a pesar de cuantas debilidades y maquinaciones se hagan en la Sociedad de Naciones por quienes a todo trance quieren despojarnos de lo que nos pertenece.

Los combatientes de la 71 Brigada estamos dispuestos a dar nuestra vida por nuestra España, y por esto gritamos una vez más: ¡Viva la España de los auténticos españoles!

FEDERICO POZUELO.
Practicante del tercer Batallón

GORA EUZKADI AZKATUTA

Aurrera Iczona - Aczera Verviyé Veleza
Adelante jóvenes - Atrás liebres negras

Heroicos luchadores del país Vasco, hombres de sano ideal, que palmo a palmo defendéis vuestras libertades, las libertades del pueblo trabajador honrado y antifascista: nos admiramos con vuestra bravura, con vuestro arrojo y valor en contra de los que quieren vender nuestras minas, nuestras fábricas y el producto de ellas, conseguido con la sangre y el sudor de nuestros cuerpos. Nuestra Historia, con letras de oro la tienen escrita nuestras tierras, lo mismo que la escribe el Ejército del pueblo en la lucha constante que nuestros ideales nos imponen en contra del fascio italo-germano y en contra del fascio español.

Nuestra Historia es grande y más grandes son aquellos que defienden paso a paso y centímetro a centímetro la tierra que les pertenece, como vosotros, pueblo de Euzkadi, lo estáis demostrando a través de once meses de guerra. Y que es esta vuestra consigna: antes morir que dar un paso atrás. Pequeño pueblo vasco que has puesto durante tres meses tenaz y heroica resistencia a los invasores italo-alemanes que quieren convertir nuestro suelo en una tierra de esclavos; a un pueblo que nació y vivió para el trabajo y la paz con la libertad de nuestro Gobierno. La Historia nos lo dice cuando en tiempos pasados, cuando la guerra de la Independencia, ante el empuje de los gobernantes imperialistas, fuimos a replegarnos a Luchana, donde se contraatacó y se echaron a los invasores del país vasco, lo mismo que nosotros tenemos que hacer ahora.

En la guerra, una capital se pierde y otra se gana. La guerra es así y las pruebas las tenemos en Rusia durante la revolución. En la guerra europea, Bélgica fué de los alemanes; y también éstos se encontraron en las puertas de la gran capital francesa. ¿Qué es lo que ocurrió? Que las fuerzas aliadas de la Gran Guerra, después de darles la gran paliza, tuvieron que replegarse y en el momento de verse los alemanes acorralados y que perdían la nación entera, firmaron la paz, y aquí tenemos, camaradas, el ejemplo de que porque se pierda un pueblo, una villa o una capital, no nos debemos desmoralizar; todo lo contrario, más moral, más disciplina y mayor unión y respeto a nuestros mandos.

Euzkadi es defendido palmo a palmo por hombres de cuerpos hercúleos y corazón libre como el acero que de sus minas sale. De la pérdida de una capital y menos en este caso, cuando se ha defendido pie por pie y casa por casa, donde el enemigo ha acumulado todo el material moderno que dispone, integrado por Divisiones alemanas e italianas que mandan las hordas fascistas en contra del pueblo honrado y trabajador y en contra de sus libertades, nunca puede salir la duda sobre el resultado final de la guerra.

Seamos dignos de estos heroicos luchadores del país vasco que han caído y que han sabido mantenerse en sus puestos de combate; y por último, tendamos a mantenernos firmes en las puertas de Luchana como se mantuvieron en la guerra de la Independencia.

No, no podemos perder la cuenca minera ni las grandes factorías de los Hornos Altos, como tampoco la Balco-Vilcos ni la naval con sus astilleros.

Ni un paso atrás de las puertas de Luchana en la defensa de las fábricas que nosotros forjamos y las libertades de Euzkadi y del pueblo antifascista.

Esto es un estudio, esto es una lección para unirnos con más intensidad y disciplina a los mandos y crear un solo y único partido de unificación proletaria, y todos con el Gobierno del Frente Popular.

¡Gora Euzkadi Azkatuta! ¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

FLORENTINO TIERRA.
 Delegado político de la Compañía
 de P. M., Tercer Batallón.

CONFIEMOS SOLAMENTE EN EL PROLETARIADO MUNDIAL

• ¡El mundo está lleno de lágrimas! ¡La vida, llena de dolor! •

Así da comienzo uno de nuestros himnos revolucionarios, símbolo de una enseña: nuestra roja bandera.

- Tal vez, cuando el autor de este canto

a la libertad se inspirara para entonarle, no dudo que en realidad hubieren lágrimas y dolor, pero nunca más que ahora hay en el pequeño mundo de nuestra grande España, de esta España que derrama no ya lágrimas y dolor, sino san-

gre roja de los mejores de sus hijos que han corrido a defender a su madre, que son los más excelsos combatientes, la flor y nata de la juventud española, los mejores elementos de las organizaciones democráticas de nuestra Patria, y la dan por ella, por la que es segunda madre de todo buen español.

Ella, como toda madre, le dará todo a sus hijos como premio al sacrificio que por ella hacen, y en su día llorará a unísono de las que ya empiezan a derramar las primeras lágrimas y las acompañará en el dolor de la vida, que no es más que un pequeño instante en el inmenso espacio del tiempo.

Esas lágrimas del mundo y el dolor de la vida en sí, se concentran ahora en nuestro suelo, como consecuencia de nuestra reivindicación, por la que todos luchamos.

Pero hora es ya de que nuestro dolor, el de todos los hermanos caídos; el de las madres españolas, que de su sangre buena y generosa salen los mejores lu-

Procura llevar el pelo lo más corto posible. Así facilitas la limpieza de la cabeza e impedes la existencia de los piojos.

chadores; el del obrero, cuyo hijo está reivindicando a su padre que no puede; todo ese dolor de la España que quiere romper las trabas que al mundo envenenan, es preciso que sea sentido por todos los proletarios del planeta.

Y éstos, en un rasgo tan sublime como el nuestro, sientan el escalofrío de la fiera burguesa, y ante ella se decidan a su aplastamiento empuñando las armas, aunque para ello tengan que regar sus caminos, como los nuestros, con sangre de la juventud.

Nosotros hace meses nos decidimos por nuestra reivindicación y el mundo no se ha conmovido; nada del mundo se ha alterado; el ritmo de su vida no ha cambiado.

Y yo digo a la existencia: ¡Vida, con ese dolor que te llena, tú que no sabes de límites, haz que despierten los demás y vean las lágrimas de nuestras madres y el dolor de nuestra España!

Ya parece que han escuchado estas o parecidas exclamaciones, y las democracias del mundo entero se reúnen para analizar la razón de nuestra lucha. ¿Quedará ésta como otra reunión más del proletariado universal?

No creo; confío en que son hermanos nuestros, salidos como nosotros del pueblo, y su labor tiene que ser para éste.

Mientras tanto, nosotros decimos a España: Madre, tus hijos no te abandonan nunca y siguen luchando hasta el triunfo final.

SEGÁN.

CHARLAS SANITARIAS

VACUNACION DE NACIONES

Por medio de estas notas en el periódico de nuestra Brigada, voy a intentar en la medida de mi alcance llegar al convencimiento de los que no lo estuvieron, que por medio de la vacuna, mediante la inmunización artificial, nos quedamos libres para el contagio de las enfermedades que de forma más corriente se propagan en todos los tiempos y, sobre todo, en los veranos, que es donde encuentran mejores condiciones para el desenvolvimiento del organismo microbicida. Las bacterias son unos microorganismos que necesitan para su desarrollo distintos grados de temperatura; la mayor parte de ellos oscilan entre los 20°, y los que son parásitos del hombre o producen sus enfermedades, la temperatura adecuada para su desenvolvimiento es la de 37°, aunque hay bacterias que su temperatura propicia sube a 70°, por lo que se llaman bacterias termófilas; hay otras que consiguen formarse un refuerzo llamado espora, y con ello resisten temperaturas superiores a 120° de calor seco, pero en general, las que no pueden formar estas capas defensivas oscila su muerte entre los 0° y 90°.

Yo comprendo que la ignorancia en esta cuestión produce en ciertas gentes una apatía, e incluso un desprecio que llega a la repugnancia y tratan de esquivar el bulto, como vulgarmente se dice. Como yo veo en estas horas históricas los momentos renacentistas de la clase productora española, y comprendiendo que la ayuda recíproca entre compañeros que ansían un mismo fin debe ser evidente, vengo por medio de este simpático órgano de propaganda de nuestra 71 Brigada, a perfilar a grandes rasgos esta cuestión, para que el combatiente que lo ignorase comprenda la razón por la que se le inmuniza artificialmente. Un pueblo ignorante en cuestiones fundamentales, es un organismo carente de personalidad propia, y sólo por impulso de masa puede llegar a la consecución de un fin que no comprende más que por abstracción. Yo ansío que el nivel cultural de la clase proletaria alcance un grado superior en capacidad y pueda obrar en todo momento por autoconvicción. «El hombre sólo es libre, si merece serlo.»

La cuestión que nos ocupa se reduce a ver la trascendencia y el alcance que tiene el mundo del microscopio con el hombre. El microbio-bacteria puede penetrar en nuestro cuerpo por vía digestiva, por conducto respiratorio, por herida, etc. Nuestra sangre tiene como principal factor defensivo a unos mi-

croorganismos llamados leucocitos o glóbulos blancos. Cuando las bacterias se introducen en nuestro organismo, segregan un líquido como producto de la desasimilación, llamado toxinas, que en presencia de los glóbulos blancos provocan un quimiotropismo positivo para eliminar al invasor por fagocitosis. El pus, por ejemplo, no es otra cosa que una masa de glóbulos blancos cargados de bacterias en una herida infectada. Pero si como defensas sólo dispusiera el organismo de estos leucocitos se ceñiría sobre nosotros una amenaza continua, porque hay bacterias que se defienden contra estos leucocitos. Por ejemplo: si llevamos al campo del microscopio una gota de sangre introduciendo en ella bacilos de carbunco llamados agresinas, paralizan la acción del leucocito. Pero además de estos defensores orgánicos, hay unos anticuerpos, hay unas antitoxinas que luchan con éxito contra bacterias, toxinas y agresinas. En esta lucha titánica siempre vence, como es natural, el más fuerte. Si el organismo es capaz de formar muchos anticuerpos, el microbio desaparece; caso contrario, el organismo muere envenenado por asfixia de las toxinas. Cuando un ser tiene defensas orgánicas contra X bacteria, se dice que es refractario a la enfermedad. Un organismo puede ser refractario a una enfermedad o por inmunidad natural o adquirida. Un cuerpo se inmuniza naturalmente cuando con éxito se ha combatido una enfermedad cualquiera, porque se ha segregado una grande cantidad de anticuerpos. La inmunidad adquirida se consigue por vacuna, o inyección de bacterias, por toxinas y por suero-terapia.

(Continuará)

DAVO.
Soldado del tercer Batallón

Es este organismo de carácter diplomático y político internacional, creado a raíz de la gran guerra con la única y exclusiva finalidad de mantener a todo trance la paz mundial. Está integrado por miembros representativos de las diversas nacionalidades.

El organismo ginebrino simboliza la paz, siendo el representante genuino de la misma y además la sede de la diplomacia mundial. Fue creado para asegurar y mantener la paz y hacer prevalecer en todo momento la razón y mantener intangible el derecho internacional. Por consiguiente no puede ni debe ser el lugar donde se fomente el odio; no debe ser tampoco, por decoro propio, el sitio donde se acentúen e intensifiquen de una manera ostensible las divergencias y rivalidades entre las naciones. Tendrá que ser, forzosamente, el lugar donde se concerten tratados amistosos y no bélicos, y donde se haga desaparecer toda rivalidad que tienda a desprestigiar sus principios básicos y fundamentales.

¿Cómo conseguir esta finalidad? Aunando todos los esfuerzos para conseguir mantener la paz.

Ahora bien; si la Sociedad de Naciones no llega a unificar sus esfuerzos, encauzándolos por la senda conciliatoria, por el verdadero camino de la paz, que la conducirá a la meta de nuestras aspiraciones, llegaremos, tarde o temprano, a ver derrumbada su laboriosa obra en pro de la paz y de la civilización,

T. DÍAZ.

**Este número ha sido visado
por la censura**

LOS QUE CAEN EN LA LUCHA

**Leyda, Marcos, Amorós, Abad,
Rubio y Esteso**

DIA 18 DE JULIO

A los once meses de la lucha continua que la España del proletariado lleva soportando, han caído gloriosamente en los campos alcarreños seis de los verdaderos hombres del mañana, flor de nuestra juventud y heroicos combatientes que supieron luchar abnegadamente contra las hordas invasoras de Hitler y Mussolini.

¡Ni un sollozo!... ¡Ni un lamento!... ¡Ni una lágrima!

¡¡Hay que vengarles!!

NUESTROS HÉROES

LUCIANO BELLIDO AMOROS



Otra víctima de las hordas fascistas. Otra vida segada en flor. Otro crimen que nos han de pagar el día que la justicia pueda ser el símbolo de la España trabajadora.

Un hombre joven, un héroe que jamás pensó, a la hora de jugarse la vida, si pertenecía a un partido o a otro, a este o al otro Batallón, a esta o a la otra tendencia. Era antifascista, era revolucionario y esto le bastaba para luchar, a diario y donde se encontrara, contra el enemigo común, contra el fascismo invasor.

Los que fuimos sus com-

pañeros, los que como él también tenemos un sólo enemigo, seguiremos su ejemplo y si algún día caemos en la lucha, sólo deseamos que nuestra muerte, como la suya, sirva a los demás, como a nosotros nos sirve, de estímulo y acicate para continuar adelante hasta conquistar la felicidad que nuestros hijos disfrutarán, acordándose siempre de los heroicos creadores que supieron, quisieron y consiguieron forjar un mundo sin esclavos ni tiranos.

Hay necesidad imperiosa de perfeccionar nuestra defensa

Voy a ocuparme hoy en dar unas ideas que me han sugerido para la mayor defensa de la causa por la que todos luchamos con tanto afán.

Ha caído Bilbao en poder de los fascistas, aunque en vez de ocupar una ciudad laboriosa como antes lo era, solamente han ocupado un pueblo en ruinas, defendido por hombres que no dejaban que las huellas odiosas del fascismo italo-alemán mancillasen su tierra chica, y han preferido morir matando a consentir que el yugo del fascismo les oprimiera hasta ahogarlos, como hubiese ocurrido en caso de que se hubieran rendido.

Gloriosa y heroica ha sido y aún todavía es la magnífica defensa que han hecho los hombres libres de Euzkadi del terreno que ocupa Bilbao, pero la codiciada presa, aunque destruida, ya la tienen en sus manos los facciosos.

Primero atacaron duramente a Madrid, como eje de su victoria; pero al ver la imposibilidad de ésta, se marcharon a conquistar Bilbao, la cual, por las condiciones de su suelo y por la mala situación para poder enviar tropas de refresco, que hubiesen sido la salvación de esta población, la han podido conseguir, y apuntarse una victoria más, a pesar de haber sido una derrota, por la

pérdida de numerosas fuerzas facciosas de choque que dejaron allí su vida durante los ochenta días de resistencia magnífica que han sabido oponer a las tropas de Hitler y Mussolini nuestros camaradas de aquel frente.

Ya tienen Bilbao. Ahora seguramente volverán a la Alcarria, buscando el desquite de la derrota sufrida en el mes de marzo y al mismo tiempo con la pretensión de aproximarse a Madrid.

No nos cogerán de sorpresa, puesto que con tiempo nos lo figuramos, sin ser grandes generales ni generalísimos.

Ahora bien ¿esperamos que ataquen o atacamos nosotros?

Si tenemos que atacar, nuestras líneas están sobradamente fortificadas. Con la experiencia que nuestro Batallón tiene de Mirabueno, nosotros mismos los más fuertes Ejércitos que quieran conquistar nuestras trincheras. Una formidable línea

Cuida bien tu boca. Ella es un nido de gérmenes que esperan el momento adecuado para producirte daño. Por tanto, debes lavarte con tanta frecuencia como las circunstancias lo permitan.

de trincheras que nos cubra de las bajas que pudiera ocasionarnos la metralla de los obuses fascistas, lanzados en fuego cruzado como ahora lo vienen haciendo, aunque con mucha intensidad en caso de un ataque a fondo.

Para contrarrestar los efectos de la Aviación, tenemos a nuestra «gloriosa», la que con nuestros bravos pilotos pronto se hace la dueña del aire, como en numerosas veces lo han demostrado.

Y para luchar contra los tanques también tenemos a nuestros tanquistas, que saben hacerlo heroicamente y vencer a los mercenarios en cuantas ocasiones se les han enfrentado.

Así, compañeros, que pongamos manos a la obra y fortalezcamos cada día más nuestra defensa. Que por los campos de la Alcarria los italianos no han pasado ni pasarán.

HIPOPOTOMIA.

De la Compañía de Ametralladoras del Primer Batallón.

DISCIPLINA DE FUEGO Más donativos para nuestro periódico ALICANTE ROJO

Es ya casi un año lo que llevamos de lucha, y la guerra sigue su marcha sin saber cuando terminará.

Nadie duda lo mucho que cuesta a una nación soportar guerras como la que se está librando en España. Todos sabemos que durante el transcurso de ésta los gastos son considerablemente enormes, y la economía nacional queda seriamente quebrantada, y su nivelación cuesta después muchos años de sacrificio.

Todos tenemos, por tanto, el deber ineludible de procurar que nuestra economía sufra lo menos posible.

¿Cómo? Con una férrea disciplina de fuego.

Muchos son los disparos diarios que en todos los frentes se hacen indebidamente. Yo tengo la plena convicción de que si todos supieran que cada cartucho vale cerca de treinta y cinco céntimos no dispararían tanto y sí lo harían con más precisión.

Hay que conservar una disciplina de fuego. Esta consiste en no disparar ni un solo proyectil hasta que no tengamos un objetivo seguro. Que cuando nos ataquen o ataquemos cada cual tenga un campo de tiro destinado para sí mismo, sin salirse de las normas que se marcan para ello; o sea, coger una parte frontal de unos cincuenta metros y cuidarse de defender sólo este terreno, y con ello lograremos que cada tiro sea una baja en las filas enemigas. Gastaremos menos munición y la economía nacional sufrirá menos merma.

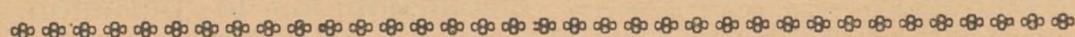
Daros cuenta de lo que significaría una línea defendida por mil hombres y que el enemigo los atacase con solo cien, por su lado izquierdo. Si todos tirasen al mismo lugar, el consumo de munición sería cuantioso. Por el contrario, si dejamos que cada cual defiende el lugar que tiene señalado podemos estar seguros que en poco tiempo los exterminarán, porque habrán tenido menos fuego, pero más seguridad en el tiro. De esta forma el gasto ha sido exiguo y el rendimiento el mismo.

Otro de los principales puntos de esta disciplina es la recogida de casquillos, y al que muchos no le conceden importancia alguna. Vamos a evitar la pérdida de los mismos, recogiendo los como si se tratase de un preciado tesoro (en realidad lo es) y con ello adelantamos el trabajo de nuestros compañeros que se dedican a la fabricación de material de guerra.

No quisiera que considerárais este artículo como uno más. Fijar bien vuestra atención en él; haced números y veréis cómo obrando de la forma que queda indicada la cantidad de dinero que ahorráis al Estado diariamente es enorme.

Camaradas: ¡Disciplina en el fuego!

LAUREANO SANCHIS.
Capitán Jefe de Estado Mayor

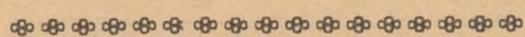


Para las organizaciones políticas y sindicales

Con verdadera pena e indignación me entero por la Prensa de los sucesos acaecidos en Valencia, donde unos cuantos ilusos, engañados tal vez por los manejos fascistas, cayeron en la celada, e imprudentemente colaboraron en la nueva intentona de asalto a los locales de las Juventudes Socialistas Unificadas. Con estos individuos que así proceden hay que tener especial cuidado y vigilarlos mucho, porque como ya digo antes, sin querer perjudican enormemente nuestra causa. Y no es cosa andarse con contemplaciones ante esta actitud; no creas, lector, que pido para ellos el máximo castigo, nada más lejos de mi imaginación; pero sí, tenerlos aislados, sin sufrimiento ninguno, despejarles la inteligencia y hacerles ver que con la conducta observada perjudican al triunfo de nuestra guerra; educarles y que vean en nosotros no al verdugo, sino al bienhechor que

quiere redimirlos del oprobio de la esclavitud.

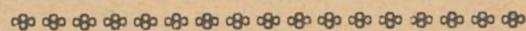
Creo se debía hacer un espulgo en todas las organizaciones de los elementos que la componen; entre estos elementos los hay que por no tener antes del movimiento donde estar sindicados los de su profesión, carecían del carnet correspondiente de la organización, tales como corredores ambulantes, vendedores, agentes de comisiones y otros muchos más asociados en la actualidad; toda esta gente hoy están controlados, pero se debía indagar cuál ha sido la labor



Siempre que tengas ocasión, lávate. Cuanto más limpia está la piel, tanto más se alejan de ella las pulgas y los piojos.

El Estado Mayor de la Brigada ha hecho su segunda suscripción para el periódico, cuyo producto ha sido de trescientas cincuenta y cinco pesetas con treinta céntimos.

También hemos recibido un donativo que demuestra la buena acogida y popularidad que va adquiriendo nuestro periódico en las filas antifascistas. El coronel de la Guardia Nacional Republicana, D. José Bustos, nos ha enviado veinticinco pesetas para ayudar a sufragar los gastos de impresión de ALICANTE ROJO. Muy agradecidos le quedamos a este militar leal, que tantas pruebas de amistad y cariño a nuestra Brigada nos está dando constantemente.



de ellos, tanto en el frente como en la retaguardia, y aquel que no haya observado la conducta adecuada a los momentos que vivimos, aislarlo para evitar el contagio sobre los caracteres débiles y pusilánimes. Con esto se evitarían movimientos como los pasados en Valencia y Barcelona, y sobre todo los comentarios a nuestras acciones de guerra, que esta clase de individuos hacen siempre con aires de dudas, ante gentes que por lo regular no se fijan al leer un periódico nada más que en los partes oficiales, sin asimilarlos y sin darse cuenta de la magnitud de ellos.

Hay otra clase de asociados, sobre todo en provincias donde siempre han imperado los cacicatos, que ostentan en la actualidad cargos de responsabilidad, y antes de ahora eran los mandaderos y los bufones de tales caciques y de sus camarillas; a estos flamantes revolucionarios se les debía de poner el siguiente dilema: Puesto que sois tan marxistas y tan buenos colaboradores de la causa, ¿por qué no dejáis el cargo a compañeros que por sus condiciones físicas o edad están imposibilitados de ir a las trincheras y os vais vosotros a defender la República con las armas? Estoy seguro que la mayoría de ellos contestarían protestando y negándose a marchar al frente; y esta misma gente son las que tratan como haciéndoles un favor a los que combatimos dando el pecho.

Al hacer el recuento de estos elementos nuevos debe tenerse muy en cuenta el por qué de estar disfrutando en retaguardia de la confianza de las autoridades, quiénes han sido los que los impusieron y motivo de estas imposiciones, por si son elementos sospechosos y no han cumplido su deber, proceder contra ellos; de esta forma se reorganizaría mejor la retaguardia y a los combatientes se les daría una completa satisfacción.

L. M.
Primer batallón de la 71 Brigada.

TIRULIQUI EN EL FRENTE

Viaje al frente de Alicante de Tiruliqui y Compañía, S. en C.

Saberáis que ha estado en Alicante, delegado para mercar sabón, verduras, alfalfa y puntillas (pera vosatros lo primero y segundo y lo atre pera les fassites) y como sabéis que soy franco, vos voy a disir lo que ha visto. Lo primeret va ser molta gente en ulleres (yo me vas findre que mercar unes pera disimular) sentaeta en los cafés, bares y demás hogares de la retaguardia. Mochos milisianos, en el pel grasiento y tostaitos per el soi. ¿Sabéis quinos son? Pues son las milisias del A. M. (Ave María), que diguen que tienen la misiô de guardar les ptaes, pera evitar que los fiburones mo seguen a les chiquetes. También ha visto actuar a la Brigada de la Por, que a la caída de la tarde, amprende la peregrinasiô, pera buscar un bancalet adonde pasar la noche. Hay mochos malagueños, malagueños, boquerones y niños «bonitos». Los sines y triatos trabajan pera la guerra. Se hasen recolectas y se venden chambis.

Y moltes cosas mes, por las cuales me a vanido corriendo, pues el que asta mochos días, se torna loco, y le arpleguen els laseros, el claven en la perrera y a Elda.

SALUD (no falta).

DISSIONARIO

Mis queridos milisianos, aprender que no hase daño.

ABULTAR (de bulto). En lo que debien ficarse els guardamoelles, coando ven algún andividuo sospechoso.

ALEMANIA. Una crus en pates y moltes cruses sense elles.

ALIFANTE. Mussolini en chicofet.

AVESICLETA. Velosipido menos velos que los italianos.

AVEGILANTE. Uno que no doerme (como ARANDA).

AVION. Bichos que voelan por el sielo y por entre la camisa de mols.

B. Cómo parla Queipo del Año.

BAZA. Lo que faren coando apteguemos a Saragosa.

BREGA. Lo que fan los fassites y requetés coando están quntos.

BURRO. Pariente sercano de Mola.

C. Principio de culo cagado caproni.

CABESA. Apendise que en algunos casos son calabases.

CACA. Lo que tienen los italianos y alemanes.

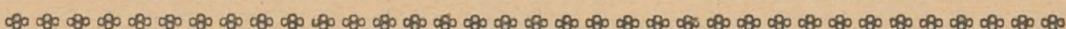
CALCETIN. Prenda que abandonan los italianos. «Calsetini puento fer mala olore.»

DISSIPLINA

Quando veais a un fassita al que podáis firarli, no lo hãgais enseguida; antes... antes vos cagais en tota su familia.

Coando asteis de sentinela no adormiros, vos vais a ca el tío quico y vos tomáis un mantecao.

TIRULIQUI.



Una célebre conversación entre dos generales facciosos, de los más brutos

Sentarse amigos, sentarse, porque de pie estaréis mal; si alguien quiere emborracharse, puede a esta mesa sentarse y al mismo tiempo empaparse de una historia criminal.

Los dos hemos convenido unas cuartillas leer, haber quien es más bandido, si Dámaso Berenguer o el gran Martínez Anido.

- Razón lleva el «camarada» al hablar con este celo, aunque yo tengo el recelo que en nuestra vida privada no nos quitamos ni un pelo.

- Pues yo desde que nací hasta que fui general, en todas partes que fui dejé memorias de mí, porque en todas sembré el mal.

Muchos testigos hablan del primero que tumbé, un pobre asistente fué, de una coz que le pegué cuando ascendí a capitán.

Y no me arrepiento, no; pues fué tan gran valentía que Alfonsito se enteró;

dijo que me ascendería y fué cierto, me ascendió. Un día me dijo el felón: Tú que eres tan criminal y no tienes corazón, márchate para Annual. Aquello fué la caraba; qué gusto me dá el pensarlo; por todas partes que andaba la sangre se derramaba.

¿Querrás creer que al pensarlo me está cayendo la baba?

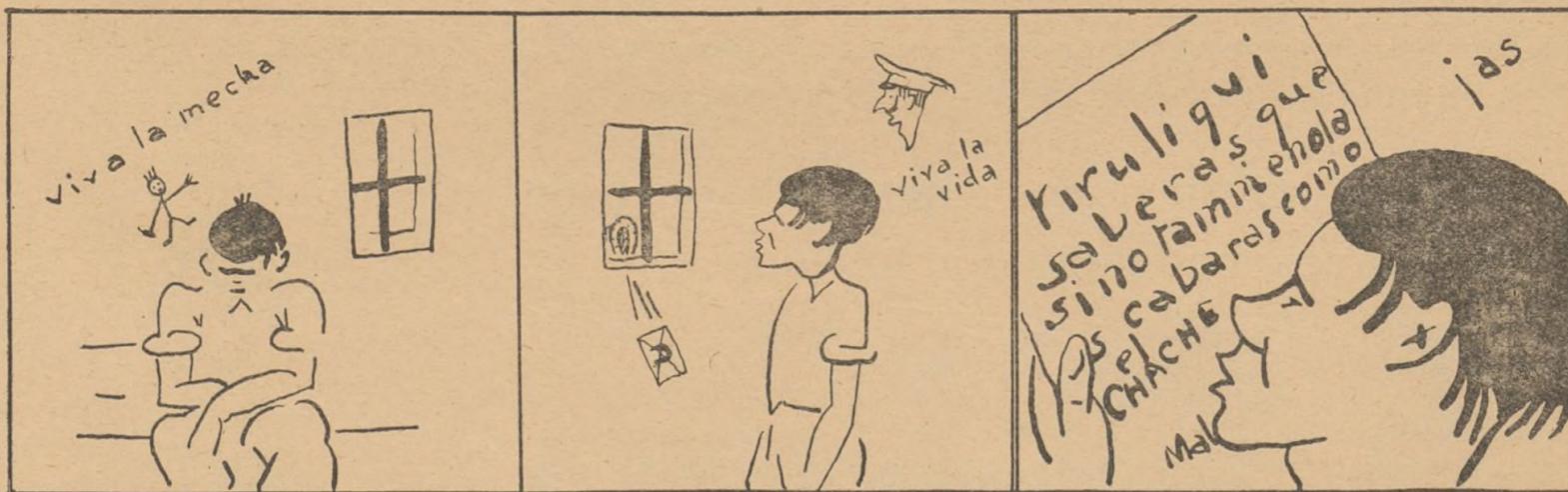
Los moros asesinaron a cuatro mil infelices; cuánta sangre derramaron, con qué fe los degollaron delante de mis narices.

Por donde quiera que fui, bebiendo me destaqué; en juergas me divertí, yo a beber desafié

y los claustros escalé porque me daba la gana; a frailes emborraché y con la mejor hermana casi siempre me acosté.

VICENTE QUILES.

De la Sección de Transmisiones Tercer batallón Apoyo



TIRULIQUI aquí encerrado su delito ha purgado.

Y MALACARA su amigo, una carta le ha traído.

ALICANTE ROJO

ÓRGANO DE LA 71 BRIGADA MIXTA

HOY MAS FE QUE NUNCA EN EL TRIUNFO

Ni es ocasión de andar con eufemismos ni quiero; debo decir la verdad escueta por muy amarga que ésta sea, y lo cierto es que Bilbao ha caído no sin lucha y sacrificios por parte de los heroicos soldados que defendían los Fueros que a Euzkadi les dió su fundador Silvino Arana.

No por estar en poder de la canalla fascista el Nervion debemos desmayar en nuestra lucha; hoy con más tesón que nunca tenemos que estrechar nuestras fuerzas para dar la batalla definitiva al invasor.

¿Qué nos importa a nosotros caer uno o diez mil? ¿No luchamos por redimir de la esclavitud al proletariado mundial? Pues si todos nos hemos juramentado para ello y hecho ofrenda de nuestras vidas, aquel que sienta desfallecer sus energías que no trate de envenenar con su pozoña la ilusión, el ansia de libertad y de triunfo que anidan en los pechos de los verdaderos combatientes.

Aquellos que aún dudan de nuestro triunfo, es conveniente que recuerden los días heroicos en que sin un fusil y sin una mala pistola logramos aniquilar por completo no solamente el triunfo de la sublevación en provincias donde verdaderamente había virilidad de machos, sino que después, aun teniendo ellos todo el material bélico de que disponía España, conseguimos triunfos como los del Alto de León, Somosierra y otros muchos.

¿Qué sería de los traidores sin la ayuda de Alemania e Italia? Y aun con esa ayuda, nosotros, los verdaderos españoles, los descendientes de Agustina de Aragón, Daoiz y Velarde, no debemos desmayar en la lucha, ya que la victoria final será nuestra; y no debemos tener ninguna flaqueza de ánimo, porque entonces no seríamos dignos de llamarnos españoles, ni de que se nos mirara a la cara. ¿Vamos a desterrar nosotros la leyenda de Hídalgo, de Valientes y de Patriotas ante una chusma como esa? ¿Vamos a ser nosotros tan canallas y traidores como esa gente? ¡No! No puedo creerlo; de pensarlo nada más, me avergüenzo y me asqueo.

Sé que llevamos muchos meses de lucha, que estáis cansados de la vida de campaña, pero sé también que no puede anidar en ningún pecho de los que componen nuestra querida 71 Brigada, ni el desmayo ni la desilusión; si hubiera alguno que pensara en ésto, ni sería digno de ser alicantino ni de pertenecer a nuestra gloriosa Brigada.

¡Alicantinos y componentes todos de la setenta y una Brigada! ¿Váis a permitir que por un sentimentalismo absurdo puedan el día de mañana tachar a vuestra región de cobarde y fascista? Yo, que conozco bien la psicología de nuestro querido Alicante, creo daremos hasta la última gota de nuestra sangre en aras del triunfo final, y que por nosotros no se han de empañar las glorias de nuestra querida región.

¡Camaradas de la 71 Brigada! Todos a una a defender los fueros de la Santa Libertad.

Confianza en nuestro Gobierno y en nuestros mandos.

¡Viva la España antifascista!

LUIS MULEY.

Primer Batallón de la 71 Brigada

CONTRA LAS PATRAÑAS DE LAS VIEJAS HISTÉRICAS

Los «rojos salvajes» sostienen a diario esta correspondencia con los niños

«Mis queriditos Pepito y Georgina: Salud. Voy a contestar a vuestra carta del 15 del corriente, haciéndolo de buena mañana, pues los zumbidos de un intenso cañoneo nos ha despertado, ¡qué digo despertado!, a mí semidespertado solamente, pues esta noche, más que ninguna otra, casi no he podido pegar

un ojo, por motivos que vosotros, tan pequeños, no podéis comprender.

¡Maldita guerra! ¡Malditos fascistas! Yo también grito como tú, Pepito, «que a pesar de ser tan pequeñito, quisieras tenerlos a tu alcance para estrangularlos.» Así dices. Pero no te apures, que ya llegará ese día y, como tú dices tam-

Los servicios de nuestra Brigada

El jefe de la 17 División felicita a los camaradas de la Compañía de Zapadores

La labor callada y tenaz que vienen realizando los compañeros pertenecientes a la Compañía de Zapadores, con su trabajo diario, tenía que ser reconocida y apreciada por nuestros mandos.

En una inspección hecha por el Teniente Coronel Hans, jefe de la 17 División, éste lo ha reconocido así y con estas palabras lo ha hecho público en la Orden general del día 1 de Julio:

«El jefe de la 71 Brigada hará llegar a las fuerzas de Zapadores que de él dependen mi felicitación por el buen trabajo realizado en el sector ocupado por las fuerzas de la Brigada, que han hecho en muy pocos días una amplia red de caminos que permite el fácil acceso al sector ocupado por la misma».

bién, «alcanzada nuestra victoria, les haremos comparecer ante el Tribunal del pueblo, para que les juzgue como se merecen. Y no la emprenderemos solamente contra los que luchan en el frente, sino también contra los que quedan en nuestra retaguardia, que en verdad son mucho peores que los otros.

Esos hipócritas, esos sinvergüenzas, esos enemigos nuestros que tranquilos pasean por nuestras calles, mientras nosotros, unos dejándose a sus queridos hijos, como vuestro padre; otros, a su mujer amantísima, como yo; arrojando, además, toda clase de peligros y penalidades y siempre dispuestos a dar, si es preciso, hasta la última gota de nuestra sangre, sangre que no es más pobre que la de ellos, sino que contiene más pujanza y riqueza, y que generosamente la brindamos por el triunfo de las libertades del pueblo y en aras del bien de la Humanidad; esos que desean el triunfo negro serian los primeros, si ese triunfo llegara, en delatarnos y asesinarlos por la espalda. ¡Pero no triunfarán! Porque el auténtico pueblo hará, por fin, su justicia regeneradora, aplastando de una vez al monstruo, sin que ninguna de sus siete cabezas pueda levantarse jamás.

Y bien, mis amiguitos queridos; perdonad que me haya metido en estas extensas consideraciones. Ya solo me resta deciros que he recibido vuestros retratos y que he sentido mucha alegría al verlos: a Georgina, tan bonita y sonriente y a tí, Pepito, muy formal, con los ojos llenos de indignación porque allá lejos, muy lejos, está tu padre y yo, tu mejor amigo.

JUSTO INIESTA».

Imp. Gutenberg - Hijo de Atilano Ramirez - Guadalajara